



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 27 No. 4

Diciembre de 2024

NADIE NI NADA REFLEJA LA REALIDAD TAL COMO ES. ¿SERÁ ILUSIÓN?

Reseña: Saavedra M., F. J. (2023). De Repente, La Maldita Lucidez. Editorial Universidad de Sevilla

Juan José Yoseff Bernal¹
Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

El libro es un híbrido de ciencia y ficción. El autor cuida de relatar sus vivencias con personas esquizofrénicas sin descuidar sus conocimientos de psicólogo sociocultural practicando clínica como participante activo en perspectiva etnográfica. Relata girones de historia vivida de enfermos mentales de Sevilla, España que usan de una casa hogar como centro y él como cuidador inmerso en ese medio. De ese trabajo primero derivó su tesis de doctorado, un reporte ad hoc dirigido a un público especializado. Este libro que ahora reseño es otro modo de mirar su experiencia a la luz de su subjetividad sin que por ello pierda objetividad. Es más, me he atrevido a afirmar que el Dr. Saavedra-Macías nos invita a enamorarnos de nuestro quehacer al evidenciar dos aristas de su manera de comprender: la reflexivo-teórica y la práctica. El lector podrá constatar que sus relatos abren la posibilidad de comprender a dichas personas en su vértice corporal-emocional. El Dr. Saavedra-Macías comparte la esquizofrenia de sus participantes, y simultáneamente los participantes son invitados a la lucidez en comunicación con quien tuvo el respeto, la sensibilidad, y la reflexiva comprensión para con los pacientes, al ser su acompañante.

Palabras Clave: Esquizofrenia, ficción narrativa, casas hogar, corporalidad y emocionalidad, acompañamiento.

¹ Profesor Asociado "C", de la Carrera de Psicología de la FES Iztacala. jyoseff@gmail.com

NO ONE AND NOTHING REFLECTS REALITY AS IT IS. WILL IT BE ILLUSION?

ABSTRACT

This book is a hybrid of science and fiction. The author takes care to relate his experiences with schizophrenic people without neglecting his knowledge as a sociocultural psychologist practicing clinical psychology as an active participant in ethnographic perspective. He recounts slivers of lived history of mentally ill people from Seville, Spain who use a foster home as a center and he as a caregiver immersed in that environment. From that work he first derived his doctoral thesis, an *ad hoc* report aimed at a specialized audience. This book that I am now reviewing is another way of looking at his experience in the light of his subjectivity without losing objectivity. Moreover, I have dared to affirm that Dr. Saavedra-Macías invites us to fall in love with our work by highlighting two aspects of his way of understanding: the reflective-theoretical and the practical. The reader will be able to verify that his stories open the possibility of understanding these people at their bodily-emotional vertex. Dr. Saavedra Macías shares the schizophrenia of his participants, and simultaneously the participants are invited to lucidity in communication with those who had the respect, sensitivity, and thoughtful understanding for the patients, by being their companion.

Keywords: Schizophrenia, narrative fiction, foster homes, corporeality and emotionality, accompaniment

El 11 de noviembre de 2023 recogí el libro del Dr. Javier Saavedra Macías, de la Universidad de Sevilla. Sólo al abrirlo, me provocó este título. Espero argumentar mi afirmación negativa y responder la pregunta de mi subtítulo.

Mi afirmación negativa es en el tenor de que Javi, como le diré por mi aprecio, dice que los *“lectores no deben buscar un reflejo exacto de la realidad...”*. Y lo dice a unos cuantos renglones de su “introducción”. Entiendo que lo que Javi menciona tiene que ver con su estrategia de relator y el universo de su relato. Ya iniciando inmediatamente se posiciona en un tema polémico que sufrimos los académicos: ¿estamos refiriéndonos a nuestro objeto de investigación o estamos hablando más de nosotros como investigadores (Geertz, *El antropólogo como Autor*, 1989)

El subtítulo de su libro apunta hacia “su experiencia y reflexiones”; más que a su vena de “cuidador en salud mental”. No es ficción totalmente, pero tampoco es un prurito por dar cuenta de quienes fueron sus cuidados y cómo eran; o para decirlo en la jerga esquizoide, cómo eran las “voces que estos oían” (que es uno de los síntomas y que le sirven a Javi para desplegar su tesis de doctorado). Justo el libro

que tengo en mi mano no es su tesis de doctorado; es un libro escrito diez años más tarde. ¿las voces de Javi saliendo a relucir? Tampoco, porque la escritura, como a Aby Warburg, lo ha salvado.

Justo pues aquí estoy debatiéndome entre la experiencia de Javi y sus relatos que son un dechado de reflexiones. Sus relatos, y así como se me apareció el primero, están en clave de géneros narrativos, y para ser drástico, su primer relato lo miro como un cuento policiaco.

Dicho lo cual, y para dar paso a la reseña que intento hacer, me parece que Javi, construye sobre su experiencia, sus vivencias, ya sin cuidarse de no traspasar la frontera científica, una escritura que raya en la literatura, tal y como he calificado a su primer relato: un cuento policiaco. Y así me acercará a sus once relatos y su “epílogo”, que parece prometer el fin del mapa del pirata el alcance del tesoro. ¿Cuál podrá ser este? Justo es la respuesta a mi pregunta: ¿ilusión? ¿Abrir mundos otrora desconocidos?

Javi es psicólogo sociocultural, miembro del Laboratorio de la Actividad Humana, un grupo entregado desde hace años a la docencia, la investigación y la difusión de esta perspectiva en la Universidad de Sevilla, que, añejado en su afán, está produciendo obras que desbordan la ciencia establecida; pero recurriendo a Geertz, son relatos que atraerán a los lectores, porque son historias bien contadas que renovarán a este grupo de investigación.

Por supuesto que la incursión en el arte, y en la literatura por parte de Javi no es nueva. Y justo este libro es de madurez en el ejercicio de esta práctica. Tal como quiere su actitud epistémica.

OTRO SENDERO

Hace varios meses (hoy es día del trabajo de este nuevo año 2024), que vi la invitación a leer los adelantos editoriales del libro que reseño, y de lo que fue mi lectura del primer relato, apunté lo que dije. Pero también escuché a Javi en la radio de la Universidad de Sevilla, lo vi hacer una y otra vez la presentación de su libro, en la misma editorial que además hubo dos comentaristas, en librerías que expiden su libro. Creo que esta labor es un tanto ingrata y no me detendré a mirar a Javi

volviendo sobre su obra. Esta labor emprendida por Javi es porque él mismo le da un valor importante en su carrera y en su vida.

Diez años que estoy seguro toda su labor académica no ha sido sino la rueda de molino para extraer el néctar de haber compartido su vida en la casa de cuidado a la que se refiere. Ahí vivió, ahí compartió la vida con sus compañeros profesionales y ahí mismo compartió la vida con sus cuidados, todos sus personajes de sus relatos. Javi termina conviviendo, haciendo familia, no sólo acompañando como supuestamente era su labor.

Sus recuerdos, sus notas, sus maromas para montar, construir escenarios, personajes, elegir sus acontecimientos, relatar sus diálogos y prestar atención a las situaciones que describe y crea; son construcciones que ponen la atmósfera tensa y sorpresiva de lo que dirá y de cómo nos hará partícipes a nosotros sus lectores de lo que en el fondo es Javi. Acompañamos a Javi en sus deambulaciones, en sus correrías. No exagero al decir que la embriaguez de este Quijote acompañado por sus Sanchos, que cambian con cada relato, hace que ambos personajes sean cuerdos y seres fantásticos, imaginativos. No veo sino drama, y a veces comedia. Javi parece consciente que nos quiere convencer de que personas con un diagnóstico no son sino personas que tuvieron que construir su realidad para desplegar su existencia. Así estas personas, me las imagino como Tiresias, como Sancho, como lo que fue y quizá estemos llamados a volver a ello, para convivir con estos personales exóticos en su tierra, como lo relata Erasmo. Son seres que por su condición acceden a un llamamiento a nuestra razón para decirnos que también a ellos les asiste la razón que nosotros a menudo les regateamos. Estamos en una propuesta de aceptación crítica de las diversas identidades que hoy caben en el mundo.

LA VENA TEÓRICO-REFLEXIVA

Por supuesto que Javi ha venido formando desde hace más de 20 años parte del grupo sociocultural de la Universidad de Sevilla, suscrito al LAH (Laboratorio de Actividad Humana). Consignar esto es para reconocer en el legado de Vygotsky parte de sus fuentes de donde abrega. Pero otra parte importante es la psiquiatría

fenomenológica, especialmente remontado a lo que fue el movimiento anti psiquiátrico en el mundo, negarse a admitir las instituciones de encierro, y más aún presentar alternativas en las que se encuadra justo lo que él describe que es un ejercicio práctico-descriptivo de cómo se trabaja hombro a hombro con los participantes diagnosticados.

En los últimos tiempos, Javi ha sido partícipe de un movimiento interesante que podría caracterizarlo globalmente como “narrativo”. Así pues, veo un triángulo formado por esos tres vórtices: la Teoría Sociocultural, la Fenomenología Psiquiátrica y la Narrativa.

Voy a empezar por algo que a mí mismo me genera curiosidad, atracción en tanto reconozco que soy absolutamente lego de estos planteamientos de la Fenomenología Psiquiátrica.

Pareciera que Javi rastrea el asunto hasta la médula de la propuesta por Jaspers, quien se reconoce como gestaltista, con un afán de contrarrestar la vena analítica que ligaba a la psiquiatría con las ciencias naturales, especialmente las ciencias médicas, de las que Wundt había provisto las bases.

Me parece que la cita siguiente es prueba de lo anterior y además desvela la línea programática de lo que un revitalizador del estudio fenomenológico que siguió Karl Conrad, un trabajador en hospitales para soldados heridos de la segunda gran guerra. Tomó notas, apuntes, historias clínicas para, en tiempos más serenos, dedicarse a escribir.

“... [Q]ue hayamos de intentar «comprender» las vivencias esquizofrénicas de nuestros enfermos a partir de su biografía ...” (Conrad, 1997., pág. 15). La alternativa que Conrad sigue en su trabajo, dentro de un juego de opciones. Discurriendo en sus argumentos, sostiene que el “delirio es un fenómeno biográfico” (ídem, p. 16), lo que supone necesariamente un estudio de un caso, una singularidad, valga el énfasis reiterativo, única, un asunto de sujetos, capaces de recuperar la dirección de sus vidas, y formularse proyectos existenciales. Y esto parece ser la decisión de Javi de que sus historias son historias singulares, de casos, de quienes conoció, convivió y acompañó. Más aún, con quienes dialogaba y a menudo, entraban en confrontaciones para establecer sus puntos de vista.

Hacer esto, dice Rommetveit (1974, 1992), es partir de un *universo de entendimiento compartido* y no sencillamente porque hablan el mismo idioma, el castellano entre él y sus dialogantes. Sino porque gracias a esa convivencia diaria en períodos de lucidez como en sus momentos críticos, eran capaces de *compartir un mundo social parcialmente establecido*. Así suenan los principios dialógicos que dicho autor enuncia en sus escritos. Esta es la razón para que Conrad se desafía a sí mismo y a su legado, advirtiéndole que el delirio es un asunto de singularidad de las personas y siendo así, no habría por qué recurrir exclusivamente a encerrarlos o medicarlos, en principio. Estos son actos ligados a una manera analítica de ver el delirio que termina por recurrir a la biología como el principio causal. Pero tampoco, dice Conrad, se ha llegado a tratar como un problema de la existencia y de los proyectos biográficos que a veces apuntan a la mística. Una tercera vía, refiere Conrad, ha sido el trabajo emprendido por Lewin y sus seguidores, que apelan al campo de fuerzas y a las situaciones que viven para determinar las circunstancias de las alteraciones. No obstante, ha sido insuficiente el abordaje del delirio como un campo de la psicología aplicada.

La vía elegida por Javi ha sido estar hombro a hombro con estas personas y su singularidad. No es abordar la 'rareza' como extrañeza, no es abordar al otro como distinto en principio, es para seguir con Rommetveit (1974) suponer que la intersubjetividad es posible, para que ella suceda, ocurra y la provoquemos u obtengamos los resultados de esta aventura. Quiero decir que Javi puede comunicarse con estas personas diagnosticadas como esquizofrénicas, medicadas por sus brotes violentos. Eso significa para mí, que Javi puede dialogar; esto es, entrar a su mundo y compartir con ellos, y simultáneamente que estas personas entren al mundo de Javi. Y si la intersubjetividad es una noción para dar cuenta de los encuentros sociales entre personas, vía la cognición; la intersubjetividad es igualmente una noción que apela a la comunicación, a la colaboración, a la cooperación, algo fundamental como construir una realidad conjunta, y además, que en esa co-presencia la danza de los cuerpos entre-lazados por esa co-determinación mutua hace, como establece Rommetveit (1998) en otro de sus documentos, estar a tono con el otro, "hay un entonamiento al entonamiento de

otro", dice. Y este entonamiento mutuo es compartir tensión que demanda la atención del otro. Es ver al otro, no como ser amenazante de la integridad sino como alguien que justo busca mi integridad. De esto, el ser humano puede ser esa dualidad y si se decanta por alguien que procura mi bienestar y lo busco, o lo acepto, es porque su faz, su rostro, su actitud corporal, su tono está a tono conmigo.

Me parece que llegar a este nivel de descripción fenomenológica es lo que nos permitiría entender la "entrega" de Javi a su labor. Es la razón para ver sus historias como un ejercicio de poder mirar en la práctica lo que la teoría a veces menosprecia, porque construye abstracciones. Javi construye hechos, acontecimientos, encuentros, diálogos, vivencias, reflexiones valiéndose de los detalles situaciones, caracterológicos, gesticulares, pensamientos en acto.

En conversación con él, un tanto desenfadadamente y sin gran preocupación por la teoría sociocultural, me decía, es, entiendo que mi trabajo de este escrito pone en práctica lo que me parece logro entender de la noción que el último de los Vigotski (2007) formuló: la *perezhivanie*.

Y citaré de memoria las palabras de éste que están al final de su capítulo siete de su obra que casi termina con su ida de este mundo: "Si queremos comprender a las personas tendremos que mirar no sólo su pensamiento y los símbolos de que se vale para el intercambio dialógico, es preciso que ese diálogo de cuenta del **pensamiento emocional**."

Esa es la invitación que me es permitido sugerir; mirar el trabajo de Javi como dechado de compartir la psicología aplicada en su aspecto clínico con la vida de estas personas que, al ser maravillosamente narradas, terminan por descubrirnos ese pensamiento emocional en sus múltiples interacciones dialógicas. Yo creo que igual que conocemos o nos acercamos a lo que Conrad enunció de comprender las vivencias biográficas de sus personas diagnosticadas como enfermas, de la misma manera conoceremos a un Javi sensible a la sensibilidad de dichas personas.

¿Acaso hay otro modo de indagación del pensamiento emocional que no sea este diálogo que magistralmente Javi re-construye en clave ficticia?

Me parece que los psicólogos socioculturales tenemos en nuestras manos un posible manual para principiantes de la 'clínica sociocultural', poniendo a trabajar la

semiótica práctica en el diálogo con la descripción detallada de los cuerpos en comunicación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Conrad, K. (1958/1997). *La esquizofrenia incipiente. Ensayo de un análisis gestáltico del delirio*. Fundación Archivos de Neurobiología.
- Geertz, C. (1989). *El Antropólogo como Autor*. Paidós.
- Rommetveit R. (1974). *On message structure: A framework for the study of language and communication*. John Wiley & Sons.
- Rommetveit R. (1992). Outlines of a dialogically based social-cognitive approach to human cognition and communication. In Wold A. H. (Ed.), *The dialogical alternative: Towards a theory of language and mind* (pp. 19–44). Scandinavian University Press
- Vigotski, L. (2007). *Pensamiento y Habla*. Ediciones Colihue.